

000184689

Fernando Alegria posa una larga impertinente literaria que no se agota en Recoleta.

"Los caminos del cerro arrasan las ruinas de la ciudad".

1969

Fernando Alegria, conocido en Chile en los años 40 con sus primeros libros, y en Hispanoamérica en los 50, es hoy un académico de prestigio en Estados Unidos; una larga trayectoria, que se inició en Recoleta.

Alegria en el Barrio Recoleta

Y A tiempos pasados de volver Fernando Alegria, y es que desde sus primeros libros, como "Leyenda de la Ciudad Perdida", y su tan celebrado "Laurea, Juventud Literaria de Aracata", no obstante ha girado en torno a lo chileno.

Ahora, seguido a la Universidad de Stanford, ha emprendido a vivir con frecuencia. Con sus ojos puestos aquí, prepara un libro sobre la ciudad de Santiago.

Sus primeros recuerdos, de los 5 años, lo llevan a su casa en la antigua comuna La Florida, en Valparaíso. Crede allí lo sucedido a quedar en los atardeceres a una avenida florista plácida, de arbéfolios y anochas verdes; donde comenzó a conocer el mundo. Hacia del barrio, cosa La Vista, La Casa de la Maternidad o La Estampa, población sus hermanos y primos.

—Me sentía en la vecindad del campo, por las carreteras y carreteritas que pasaban cargadas de frutas y hortalizas a La Vega Central. Los vecinos, sentados a las puertas de sus casas, les compraban sus manzanas, uvas y otros artículos que vendían las horteras.

Alegría es la corriente Academia de Humanidades, apasionada a buscar recuerdos —por calles como Lillo, Parita o Santos Dumont— que, con sus largos, eran más intrusiones para su curiosidad. Desde el punto de estrechez, tentación, se veía al fin de la postal.

—El camino a La Pirámide o al Santuario de la Virgen serían las rotas de la risería. Con una paleta, siempre, para visitar al Cristo del Alqui. Era un bonito lejano, enjuto, de pelo largo y claro, de ojos vivos, a quien se le acercaba la muchedumbre, y uno poco que tenía una chascita. Me aficioné a escucharlo y, después, a leer sus pregones y predicas en los que mezclaba fábulas, historia sagrada, historia profana y crónicas calificadas.

Además de lo anterior, algunos de estos mitos recorridos, hoy quedaron en el olvido. Por ejemplo volvió a Chile Augusto D'Holmes, con su figura alta, su capa y su gran bastón, con su auroela de Capitán Errante, como lo devian.

—Propuse a algunos de mis amigos que la invitaran, pero nadie estaba muy convencido; solo estuvieron unos amigos de barrio. Pero al fin asistieron. Partí, solo, a la casona de Catedral abajo, donde estaba viviendo El maestro me recibió, y le dije que le llevábamos una tertulia literaria para celebrar su libro.

Cambiamos, fuimos hacia la avenida Pa, a la casa de uno de los amigos, Miguel Estay. Allí, de leyeron al invitado sus poemas, sus escritos y la hermosa menor de Estay, lució el piano.

—A partir de mi texto, que trataba de un cuento que decía que Ida, que vivía en la casa y que yo no conocía, era una criancita, creímos que una señora del palacio que, luego de salir al ver la lucha abierta, vivió por su propia voluntad. No la oyó nadie muerte.

Historias del barrio se transformaron en cuentos y episodios en la obra del chileno Alegria.

Un amigo de allí, Víctorio Andrade, que llevaba a su casa una colección de fotografías de periodistas en "La Marquesa del Palacio", que me han antologado y traducido a varios idiomas— cuenta.

Y también recuerda que, como miembro de la Compañía Almazara —formada por el poeta Pablo Neruda, actores, orquesta, el teatro Recitato, la academia, que interpretaba trozos de canciones de todo género, disfrazados sus componentes, se presentó con éxito en varias salas de Santiago en esos años '30.

—Recoleta entonces todavía era un barrio tranquilo, sin casas altas, y las viviendas eran construidas, en torno al Bulevar, la Avenida Domínguez o el paso de los corceles Finschler; muy distinta de Independencia, de los negocios, bares y restaurantes.

Ahora veo el sector como parte de un desarrollo que no queda, que vive su proceso de desarrollo y ya comienza la decadencia. La ciudad ya no tiene caminos, sin embargo, tiene los contrabocados de la carretera. A veces veo para allá, pero ya no reconozco los lugares, o no están.

Por Miguel Laborde
Fotografías, Francisco Pineda

22 — Revista Viviendo / Decoración — 27 de Abril de 1991

El Avenida Pa, parte del barrio Recoleta que "vivencias todavia en un barrio que sigue siendo un barrio de gente buena y conocedores pensados".

Alegría en el barrio Recoleta [artículo] Miguel Laborde.

AUTORÍA

Autor secundario: Laborde, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alegría en el barrio Recoleta [artículo] Miguel Laborde. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)